

## **DISCURSO TRASPASO PODERES PRESIDENCIA** **DE LA CALRE Y ENTREGA BASTON MAKILA**

*Sevilla, 27 enero 2017*

Buenas tardes, bienvenidos/as al Parlamento de Andalucía

Les agradezco su presencia en este acto donde recogemos el testigo de la Presidencia de la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas, de la CALRE.

Presidente Cattaneo, gracias, a usted y a todo su equipo, por el trabajo realizado durante los últimos dos años (2015 y 2016).

Me congratula poder seguir contando con su aportación, su experiencia y su buen trabajo, ahora como Vicepresidente, sin ninguna duda será un importante pilar en el que apoyar mi mandato en CALRE.

Quiero también señalar que será un honor representar a mis compañeros presidentes y presidentas de los Parlamentos autonómicos españoles, quienes me propusieron por unanimidad para este cargo, mostrándome su apoyo, algunos incluso han podido acompañarme hoy en este acto y se lo agradezco especialmente. Presidente

de la Junta General del Principado de Asturias, Presidenta de la Asamblea de Murcia, Presidente de las Cortes de Castilla- La Mancha, Presidenta del Parlamento de Canarias, Presidenta de la Asamblea de Extremadura, presidente de las Cortes Valencianas al que como Presidente de COPREPA le pido traslade mi agradecimiento a todos los que no han podido acompañarnos.

Estoy seguro de que todos ellos y ellas aportarán lo mejor que tienen a este proyecto para que el 2017 salga como todos deseamos.

Es un orgullo para el Parlamento de Andalucía y para mí, asumir esta Presidencia de la CALRE en un año que es especial por muchos motivos:

Es muy especial para esta Casa que nació hace 35 años por voluntad expresa del pueblo andaluz que quería autogobierno e instituciones propias. Aquellos años marcaron un momento histórico crucial para Andalucía porque esta tierra tuvo que hacer frente a retos muy complejos, sobre todo sociales y económicos, para lograr equipararnos a las regiones más avanzadas de España y de Europa.

En este año 2017 también nuestro continente se sitúa en un escenario que marcará su futuro más próximo y en el que deberemos encarar nuevos desafíos en materia de política económica; de seguridad y lucha contra el terrorismo; con el auge de los ultra-nacionalismos; deberemos abordar la recuperación de la confianza en las instituciones; la lucha contra el cambio climático; las consecuencias del Brexit o la acogida a los refugiados, por poner sólo algunos ejemplos.

La solución a estos retos sólo puede llegar desde el diálogo y el consenso en el seno de nuestras instituciones europeas. No olvidemos nunca que las reglas y decisiones tomadas en Bruselas solamente adquieren su verdadero sentido cuando se convierten en un instrumento capaz de resolver los problemas que diariamente afronta la ciudadanía.

Es, en este punto, en el que las regiones europeas juegan, en mi opinión, un papel esencial en la consolidación del modelo europeo y en el acercamiento a las personas. El futuro de nuestro continente pasa por el bienestar de sus territorios, reduciendo las diferencias entre los mismos,

aumentando su cohesión, y la CALRE debe desempeñar un papel de interlocución, a nivel local y regional, que es fundamental para la consecución de estos objetivos.

No tengo ninguna duda de que es fundamental la presencia regional en la construcción europea y estoy convencido de que nuestros parlamentos autonómicos en colaboración con sus gobiernos deben convertirse en puentes que conecten directamente a los ciudadanos y ciudadanas de nuestros territorios con las instituciones europeas.

¿Cómo lograrlo? ¿Cuál sería la fórmula adecuada para conseguirlo?

Podemos encontrar la respuesta en la Declaración Fundacional de la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas, que en 2017, otra fecha muy especial, cumple 20 años.

La declaración de Oviedo, sellada en 1997, marca con claridad la necesidad de asegurar que nuestras autonomías y regiones se sientan copartícipes en la adopción de decisiones de relevancia europea. En otras palabras: que los responsables políticos locales y regionales tengan presencia y opinión a la hora de debatir y aprobar las leyes que afectan a todos y a todas. En definitiva, crear una



política eficaz, que es el único camino que debemos seguir en estos tiempos.

Éste es el objetivo en el que se ha ido avanzando en estos años desde CALRE y que seguiremos impulsando en el mandato que comienza, además de cultivar las relaciones de nuestra Conferencia con las instituciones europeas, particularmente con el Comité de las Regiones que es el interlocutor de las colectividades regionales y locales en el seno de la Unión.

Tengamos siempre en cuenta lo que dictan nuestros Tratados: las decisiones de la Unión Europea deben tomarse en el nivel práctico más próximo al ciudadano.

Esto es, como Ustedes saben, el principio de subsidiariedad, un principio básico que debemos fortalecer como garantía de la correcta ejecución de las políticas aprobadas por Bruselas.

Los parlamentos representamos democráticamente a la ciudadanía, no somos ajenos a la sociedad, porque de ella provenimos y a ella dirigimos nuestros esfuerzos.

Debemos caminar al ritmo que nos marca ésta, que nos exige agilidad en las decisiones, responsabilidad, eficiencia, participación, ejemplaridad y transparencia. Sólo así recuperaremos la confianza de nuestra población en sus instituciones.

Soy un firme defensor del papel central de nuestras Cámaras legislativas para alcanzar una nueva gobernanza europea, mucho más cercana y mucho más útil para la gente.

Como dijo el que fuera Presidente de Portugal, Mario Soares, que, lamentablemente, nos dejó hace unas semanas: *"Todos juntos somos necesarios para ganar el reto de Europa"*.

Por eso, ahora más que nunca, tenemos la obligación de representar fielmente a la ciudadanía, con unidad y responsabilidad, llegando a acuerdos y consensos en beneficio de ésta, apostando por la cohesión social y territorial, la igualdad, la equidad, la creación de empleo y mejores servicios sociales y el Parlamento es el espacio físico adecuado para hacerlo.

Esta es la mejor receta para hacer una Europa más justa y solidaria: situar a las personas en el centro de la toma de decisiones frente a los que quieren erosionar nuestro sistema democrático, frente a los antieuropeos, extremistas y xenófobos que aseguran que Europa es el problema.

A ellos, les invitaría a leer lo que la gran pensadora andaluza, María Zambrano, escribió hace ya más de 70 años, en su artículo "La Agonía de Europa" y que se publicó en 1945 cuando la Segunda Guerra Mundial había sembrado la destrucción en nuestro continente:

*"No sabemos (...) eso que nos emparenta con todo lo europeo y que en este instante tiene más vigor que ningún rasgo nacional, particular o individual. Eso que nos hace sentir a Europa como una gran unidad en la que estamos incluidos íntegramente. Es solamente el testimonio de nuestra fiabilidad (...), puesto que lejos de querer romperla, queremos conocerla para no traicionarla jamás".*

Por eso, es primordial fortalecer la democracia europea y los valores que sirvieron de base para la fundación de la Unión, preservando la convivencia y la tolerancia y situando a las personas en el eje del cual partir.

Como decía, 2017 es un año especial, también es el año en que conmemoramos el 60 aniversario del Tratado de Roma, lo que nos obliga a poner énfasis desde la CALRE en seguir trasladando la necesidad de poner en marcha medidas y políticas para fomentar entre la población europea los valores que forjaron nuestra Unión: paz, igualdad, justicia, solidaridad y no discriminación.

Esto no se corresponde con las terribles imágenes que estamos viendo de miles de refugiados malviviendo bajo el frío invernal en varios puntos de Europa y que incluso ha costado la vida a algunas de estas personas.

En la recién celebrada Conferencia de Presidentes de Gobiernos autonómicos de España convocada por el Presidente del Gobierno, la Presidenta de la Junta de Andalucía, D<sup>a</sup> Susana Díaz, reclamó un plan de ayuda urgente a los refugiados y actuar ante esta situación: los gobiernos de la Unión Europea deben reaccionar de inmediato.

Andalucía y España son frontera con África y tienen unos fuertes lazos históricos y culturales con América. Por eso permítanme que, desde aquí, traslade a nuestras instituciones en Bruselas que miren al Sur y que





aprovechen el valor que aporta nuestra posición estratégica.

Estoy convencido de que España puede contribuir mucho al objetivo de una Europa de las regiones más fuerte y más sólida, ya que esta tierra ha sido espacio de encuentro y de diálogo entre civilizaciones diversas y ha forjado su identidad basándose en el respeto, la concordia y la convivencia pacífica, es decir, *"una personalidad construida sobre valores universales, nunca excluyentes"*, como también establece nuestro Estatuto de Autonomía para Andalucía.

Por ello es importante destacar también que en esa Conferencia de Presidentes Autonómicos celebrada el pasado 17 de enero, se acordó la convocatoria por fin de la Conferencia para Asuntos Relacionados con la Unión Europea para este 2017 con el objetivo de reforzar la coordinación y cooperación de las Comunidades Autónomas y el Gobierno de España en aquellas decisiones, actividades y políticas que emanen de Bruselas y que nos afectan a todos.

Creo que es positivo que los distintos gobiernos autonómicos sumen esfuerzos para alcanzar unos objetivos

que comparten las asambleas legislativas de nuestras autonomías.

Termino.

En la resolución del Parlamento Europeo el 14 de enero de 2003, se establece que los parlamentos y asambleas regionales suponen *"una contribución importante a la construcción europea basada en los principios de democracia, proximidad y descentralización del poder"*.

Somos el nexo de unión necesario, unido a los gobiernos regionales, entre la ciudadanía y las instituciones de la Unión Europea, lo que sin duda puede contribuir a fomentar el europeísmo entre la gente. Por ello, CALRE debe seguir impulsando acciones que refuercen ese papel central de nuestros parlamentos y asambleas de conectar con la ciudadanía europea, para convertir a nuestro continente en una gran potencia democrática, cultural y económica que garantice en su interior la solidaridad y los derechos fundamentales.

Me comprometí en Varese a dar lo mejor de mí y a quedar a disposición de todos los miembros de CALRE y les reitero mi afán de colaborar desde hoy mismo y a estar en permanente comunicación para abordar todos los asuntos de interés regional o local que se traten en el Comité de las

Regiones y a sacar el máximo partido de la reflexión que se realice en el entorno de los grupos de trabajo previstos para este año 2017.

Agradezco, de nuevo, la confianza depositada en el Parlamento de Andalucía y en mi persona, por los presidentes y presidentas de la COPREPA para llevar a cabo todas las tareas que tenemos en nuestra agenda y os invito a que nos acompañéis porque éste es un proyecto colectivo: estoy convencido de que Europa tiene que liderar un siglo XXI más comprometido con sus habitantes y convertirse en un espacio más libre, justo y solidario.

Muchas Gracias.